Sé de tu esfuerzo, compromiso y responsabilidad.

Valió la pena cada intento, cada error y cada acierto, puesto que están a la vista tus logros y tus progresos.

Estoy muy orgullosa de tu desempeño y feliz de transitar este camino junto a vos...

¡Te quiero mucho!

ZOOM

Para el próximo encuentro deberás tener la cartuchera y una hoja.

Acá te mostramos el video donde hicimos el sorteo con los seis nombres surgidos en las clases de Zoom de la semana pasada.

https://drive.google.com/file/d/1CnBXaF1IXZihJy0SNjdv2TTnC7h97aLv/view?usp=sharing

El nombre de la súper amiga es JUANA.

¡Tu súper amigo/a y Juana te acompañarán en las distintas propuestas hasta fin de año! ¡Qué bueno!

¡TE EXTRAÑO MUCHO! ¡QUÉ LINDO VERTE Y ESCUCHARTE CADA JUEVES!

¡NO FALTES!

PROYECTO LITERARIO

"TRASPASANDO PANTALLAS HACIA MUNDOS IMAGINARIOS"

Ya conocemos la historia de la Bella Durmiente y también la de la princesa que no podía dormir… Ahora conoceremos a la Bella que está conectada, que manda mensajes y que utiliza las redes sociales y la tecnología que conocemos actualmente, para comunicarse… En esta aventura te enterarás por qué Maléfica no es tan mala, que el príncipe valiente no es tan valiente y que la bella durmiente está menos dormida de lo que parece. ¡Qué interesante! ¿Tenés ganas de saber? ¡Yo sí! ¿Vamos?

★ **La bella durmiente (conectada)** *de Sol Silvestre,*
https://garabatodearchivos.blogspot.com/2020/01/la-bella-durmiente-conectada-de-sol.html

El príncipe no quiso casarse con Bella… pues habían pasado muchos años. Pero la bella durmiente encontró en sus amigas la ayuda que necesitaba para olvidarlo…

Si fueras amiga o amigo de la bella durmiente, ¿qué le dirías para que olvide al príncipe? ¿Dónde la llevarías?

¿Qué objeto de la actualidad le regalarías a la princesa? Pensá en algo que ella quizá no conozca y que a vos te gustaría obsequiarle. Explicá por qué elegiste ese objeto. También podés dibujarlo o crearlo con materiales que tengas en casa.

¡Gran trabajo!
Seguramente Bella se divirtió un montón con las aventuras que propusiste.
La princesa te agradece y las seños te invitamos a continuar resolviendo las distintas propuestas de Lengua y Matemática.
¡Adelante!

LENGUA

Lunes 26 de octubre.

¡Claro que estás listo! ¡Con tus súper amigos, será una gran aventura!
La semana pasada estuviste leyendo algunos cuentos con los fantásticos poderes de nuestros amigos.
Por eso, ahora te proponemos mirar con mucha atención la siguiente tapa del cuento titulado "DOÑA CLEMENTINA QUERIDITA, LA ACHICADORA".

¡Parece muy interesante este cuento!
Pero antes de leerlo, te propongo lo siguiente:

★ Teniendo en cuenta lo que observaste en la tapa del libro, respondé:

a) ¿Por qué llamarán a doña Clementina como “La Achicadora”?
b) ¿Cómo será doña Clementina? *(En esta respuesta podés tener en cuenta: cómo será su personalidad, qué le gustará comer, hacer; podés agregar todo lo que imagines de este personaje).*
c) ¿Cuál será el problema en este cuento?
d) ¿Quiénes serán los otros personajes?

Cuando termines de escribir tus respuestas de hoy y de todos los demás días de la semana, revisá:

★ que estén **completas**;
★ si agregaste **mayúsculas**, **puntos** y **comas en enumeración**;
★ que **no hayas mezclado letra mayúscula y minúscula**;
★ si **separaste correctamente las palabras**;
★ que **no hayas olvidado alguna letra**.

¡Vamos, vos podés!

¡Realizaste un gran trabajo en Lengua!
¡Vamos, a continuar en Matemática!

MATEMÁTICA

Lunes 26 de octubre.

¿Qué hará Clementina? ¿Cuál será su actividad favorita? ¿Le gustará leer? ¿Tejer? ¿Mirar una película y comer chocolates? ¿Le gustará cocinar? ¿Qué será lo que mejor sabe hacer?

¡Qué misterio! ¡Quiero saber más sobre Clementina!, y seguro que vos también. Pero no te preocupes que ya lo averiguaremos. Mientras tanto, te va a estar acompañando. Para ello, hoy trae en su bolsillo papelitos que te servirán. ¡Qué buena parece Clementina! Te quiere ayudar a recordar cómo resolver la multiplicación por dos cifras, y junto a las seños, vamos a hacer un recorrido sobre cada estrategia trabajada la semana anterior.

1. Observá los papelitos que guardaba Clementina para mostrarte hoy.

Pero… eso no es todo, Clementina, tiene otro papelito más.

2. Ahora, con la estrategia que prefieras, que te resulte más cómoda y útil, te propongo resolver las siguientes cuentas:

45 x 9	63 x 5	81 x 7

¡Cuántos cálculos resolviste! ¡Sos genial! Le demostraste a Clementina todo lo que sabés y lo inteligente que sos.

LENGUA

<u>Martes 27 de octubre.</u>

¡Hola! Empezamos un nuevo día de trabajo, seguramente estás con muchas ganas de descubrir las nuevas actividades. No demoremos más y vamos a ver de qué se tratan.

Ayer estuviste trabajando con la tapa del libro "Doña Clementina Queridita, la Achicadora" ¡cuántas cosas escribiste! Hoy te invito a que juntos comencemos a disfrutar de esta hermosa historia ¡ADELANTE!

A continuación, podrás escuchar el audio de la seño Vicky y también leer lo que ella te cuenta.

https://drive.google.com/file/d/1S9emhIt5lIPGoASpkbaIwSUnyvz264OT/view?usp=sharing

Doña Clementina, Queridita, la Achicadora

Cuando los vecinos de Florida se juntan a tomar mate, charlan y charlan de las cosas que pasaron en el barrio.

Se acuerdan del ladrón de banderines de bicicletas; de cuando, por culpa de la máquina del tiempo, se les heló el agua de las canillas en pleno diciembre...

Pero más que de ninguna otra cosa les gusta hablar de doña Clementina Queridita, la Achicadora, de Agustín Álvarez.

Doña Clementina no había empezado siendo una Achicadora: por ejemplo, a los dos años era una nenita llena de mocos que se agarraba con fuerza del delantal de su mamá y, a los diez, una chica con trenzas que juntaba figuritas de brillantes.

Cuando doña Clementina Queridita se convirtió en la Achicadora de Agustín Álvarez era ya casi una vieja. Tenía un montón de arrugas, un poquito de pelo blanco en la cabeza y un gato fortachón y atigrado al que llamaba Polidoro.

A doña Clementina los vecinos la llamaban "Queridita" porque así era como ella les decía a todos:

— "Hola, queridita, ¿cómo amaneció su hijito esta mañana?", "Manolo, queridito, ¿me harías el favorcito de ir a la estación a comprarme una revista?".

Pero, aunque todos la conocían desde siempre, doña Clementina sólo llegó a famosa cuando empezó con los achiques.

¡Qué bueno el comienzo que tiene este cuento!

¡Cómo creció Doña Clementina!

Ahora, te propongo responder las siguientes preguntas:

1) ¿Por qué le decían “Queridita”?
2) ¿Cuándo se convirtió en “la Achicadora”?
3) Imaginá y escribí, ¿con qué achiques habrá empezado doña Clementina? *(Por ejemplo: achicó tanto a un lago que lo guardó en un frasco de mermelada y también a un edificio de 10 pisos que quedó del tamaño de una caja de zapatos…).*

¡Qué geniales tus respuestas! Están muy bien ¡¡FELICITACIONES!!
Sigamos con Matemática que hay unas actividades fabulosas.

MATEMÁTICA

Martes 27 de octubre.

Doña Clementina va a la farmacia de Don Ramón.

¿La ayudás a resolver los siguientes problemas?

1) Doña Clementina fue a la farmacia a comprar elementos para su botiquín. Compró 5 cajas de 12 curitas cada una. ¿Cuántas curitas compró?

2) Llevó 3 tiras de caramelos para aliviar la tos. Cada una le costó $43.
¿ Cuánto le costaron las 3 tiras?

3) También compró 4 paquetes de gasas a $32 pesos cada uno. ¿Cuánto gastó en gasas?

¡Bravo, ayudaste a doña Clementina con sus compras en la farmacia!
¿Vamos a ver juntos cómo sigue esta historia?

LENGUA

Miércoles 28 de octubre.

Esta semana tendrás que enviar para su revisión las consignas de Lengua y Matemática del día miércoles.

¡Qué hermoso día para continuar leyendo el asombroso cuento: "DOÑA CLEMENTINA QUERIDITA, LA ACHICADORA"!

¿Te imaginás por qué habrá sido famosa doña Clementina cuando empezó con los achiques?

A continuación verás la parte del cuento escrita, pero también podés escuchar la lectura de la seño Sonia:

https://drive.google.com/file/d/1UbS4F5lfus8BCM4hblYmO5Z13ePzunaQ/view?usp=sharing

Y los achiques empezaron una tarde del mes de marzo, cuando doña Clementina tenía puesto un delantal a cuadros y estaba pensando en hornear una torta de limón para Oscarcito, el hijo de Juana María, que cumplía años. En el preciso momento en que doña Clementina estaba por agarrar los huevos de la huevera, entró Polidoro, el gato, maullando bajito y frotándose el lomo contra los muebles.

—¡Poli! ¡Tenés hambre, pobre!— se sonrió doña Clementina y, volviendo a dejar los huevos en la huevera, se apuró a abrir la heladera para buscar el hígado y cortarlo bien finito.

—¡Aquí tiene mi gatito!—dijo, apoyando el plato de lata en un rincón de la cocina.

Y ahí nomás vino el primer achique. El gordo, peludo y fortachón Polidoro empezó a achicarse y a achicarse hasta volverse casi una pelusa, del mismo tamaño que cada uno de los trocitos de hígado que había colocado doña Clementina en el plato de lata.

El pobre gato, bastante angustiado, erizaba los pelos del lomo y corría de un lado al otro, dando vueltas alrededor del plato, más chiquito que una cucaracha pero, sin embargo, peludito y perfectamente reconocible. Era Polidoro, de eso no cabía duda, pero muchísimo más chico.

Doña Clementina, asustadísima lo hizo upa enseguida: le parecía muy peligroso que siguiera corriendo por el piso; al fin de cuentas podía matarlo la primera miga de pan que se cayera desde la mesa... Lo sostuvo en la palma de la mano y lo acarició lo mejor que pudo con un dedo. En medio de la pelusita atigrada brillaban dos chispas verdes: eran los ojos de Polidoro, que no entendían nada de nada.

Se ve que la enfermedad del achique es muy violenta porque después del de Polidoro hubo como quince achiques más, todos en el mismo día.

Doña Clementina se sacó el delantal a cuadros, agarró el monedero y corrió a la farmacia.

— ¡Ay, don Ramón! —le dijo al farmacéutico, un gordo grandote y colorado, vestido con delantal blanco. —Don Ramón, algo le está pasando a Polidoro. ¡Se me volvió chiquito!

Don Ramón buscó un frasco de jarabe marca Vigorol y lo puso sobre el mostrador.

— ¿Y usted cree que este jarabito le va a hacer bien, don Ramón?—preguntó doña Clementina mientras miraba con atención la etiqueta, que estaba llena de estrellitas azules.

Y, en cuanto terminó de hablar, el frasco de jarabe se convirtió en un frasquito, en un frasquitito, en el frasco más chiquito que jamás se haya visto.

Don Ramón, el farmacéutico, corrió a buscar una lupa: efectivamente, ahí estaba el jarabe de antes, muy achicado, y, si se miraba con atención, podían divisarse las estrellitas azules de la etiqueta.

—¡Ay don Ramón, don Ramoncito! ¡No sé lo que vamos a hacer!— lloriqueó doña Clementina con el frasquito diminuto apoyado en la punta del dedo.

Y don Ramón desapareció.

— ¡Don Ramón! ¿Dónde se metió usted, queridito?— llamó doña Clementina.

—¡Acá estoy!—dijo una voz chiquita y lejana.

Doña Clementina se apoyó sobre el mostrador y miró del otro lado. Allá abajo, en el suelo, apoyado contra el zócalo, estaba don Ramón, tan gordo y tan colorado como siempre, pero muchísimo más chiquito.

"¡Pobre hombre!", pensó doña Clementina, "¡Qué solito ha de sentirse allá abajo...!

"Voy a llevarlo con Polidoro, así se hacen compañía."

De modo que doña Clementina se llevó a don Ramón en un bolsillo y al frasquito de jarabe en el otro.

Entró en su casa y llamó:

—Poli... Poli... Estoy acá.

Pero Polidoro no vino. Se había caído en el fondo de la huevera y desde allí maullaba pidiendo auxilio.

Entonces doña Clementina se dio cuenta de que las hueveras eran muy útiles para conservar achicados. Sin pensarlo dos veces, sacó los huevos que quedaban, los puso en un plato y en la huevera puso a don Ramón, que la miraba desde el fondo, perplejo, y algo le decía, pero en voz tan bajita que era casi imposible oírlo.

En fin, basta con que les cuente que, en esos días doña Clementina llenó la huevera, y tuvo que inaugurar dos hueveras más, que contenían:

- un gato Polidoro desesperado;
- un don Ramón agarrado al borde, que cada tanto pedía a los gritos algún jarabe;
- un frasquito de jarabe Vigorol;
- una etiqueta llena de estrellitas;
- el "kilito" de manzanas que doña Clementina le había comprado al verdulero;
- la "sillita" de Juana María, en la que se había sentado cuando fue al cumpleaños de Oscar;
- el propio "Oscarcito", al que de pronto se le había acabado el cumpleaños;
- un "arbolito", al que se le estaban cayendo las hojas;

- un “librito de cuentos”;
- siete “velitas” (encendidas, para colmo);

y otras muchas cosas que resultaban invisibles a los ojos _como un “tiempito”, un “problemita” y un “amorcito”_, todas chiquitas.

Y, claro, doña Clementina no sabía qué hacer con sus achicados; le daba mucha vergüenza esa horrible enfermedad que la obligaba a andar achicando cosas contra su voluntad. Era por eso que, en cuanto algo o alguien se le achicaba (gente, bicho, cosa o planta), se apuraba a metérselo en el bolsillo y después corría a su casa para darle un lugarcito en la huevera.

Con las “manzanitas”, la “sillita”, las “velitas”, el “jarabito” y el “librito de cuentos” no había conflicto. Pero con Polidoro, y sobre todo con don Ramón y con Oscarcito era otra cosa.

En el barrio no se hablaba de otra cosa que de la misteriosa desaparición.

La mujer de don Ramón no sabía qué pensar: había encontrado la farmacia abierta y sola, sin rastros del farmacéutico por ninguna parte. Y Juana María y Braulio, los padres de Oscarcito, andaban desesperados en busca del hijo tan travieso que se les había escapado justo el día del cumpleaños.

Así pasaron cinco días.

Doña Clementina Queridita, la Achicadora de Agustín Álvarez, cuidaba con todo esmero a sus achicados: al arbolito le ponía dos gotas de agua todas las mañanas, a Oscarcito lo alimentaba con miguitas de torta de limón (su torta favorita) y a don Ramón le preparaba churrasquitos de dos milímetros, vuelta y vuelta.

Dos veces al día doña Clementina vaciaba las hueveras sobre la mesa de la cocina: Oscarcito jugaba con Polidoro y los dos se revolcaban hasta quedar escondidos debajo de la panera; don Ramón, en cambio, muy formal, se sentaba en la sillita y le explicaba a doña Clementina cosas que ella jamás entendía, mientras mordisqueaba una manzana (perdón, una manzanita).

¡Qué gran problema tenía doña Clementina! Ahora ya sabemos por qué la llamaban “la Achicadora”, ¿te acordás?

Resolvé:

a) ¿Por qué la llamaban de esa manera a doña Clementina?

b) Imaginá que tenés un poder con las palabras, como doña Clementina, y que estás en tu casa jugando con un familiar, pero le decís una palabra y algo mágico sucede… ¿Cuál puede ser esa palabra? ¿Qué le pasa al otro cuando decís eso?
Podés guiarte con la siguiente ayuda:

c) Si querés, podés elegir un personaje del cuento, y dibujar cómo era antes de que doña Clementina dijera sus palabras y cómo quedó después.

Cuando finalicés tu escrito, recordá revisarlo teniendo en cuenta las ayudas que te dimos el día lunes.

¡Sorprendentes tus respuestas!
¿Te imaginás si tenés ese poder? ¡Asombroso!
¡Esperá!, todavía no terminó el día… porque en Matemática hay algo grandioso, ¡te encantará!

MATEMÁTICA

Miércoles 28 de octubre.

¡Qué divertidos son estos achiques!
¡Pero qué susto el de doña Clementina al descubrir esos poderes!

Ahora, ¿la ayudás a resolver los siguientes problemas?

Recordá:
- **subrayar los datos que te sirvan en cada problema,**
- **dejar registradas las estrategias utilizadas,**
- **escribir las respuestas completas.**

1) Doña Clementina guardaba sus achiques en las hueveras. En cada una había lugar para 6 achiques. ¿Cuántos lugares había en 12 hueveras?

2) Como sabía que continuaría con sus achiques, fue a comprar bolsas para guardarlos. Compró 5 paquetes de 25 bolsas cada uno. ¿Cuántas bolsas compró?

_____ Aquí finalizan las tareas para enviar de esta semana. _____

LENGUA

Jueves 28 de octubre.

1) Ayer conocimos el nudo o problema del cuento de Clementina… ¡pobre, no podía parar de achicar! Hoy, te proponemos que pienses en un posible **desenlace o final** para el cuento y **lo escribas.**

A continuación, te dejamos algunas ayudas:

A las preguntas no debes responderlas, sólo te servirán para guiar tu trabajo y pensar en un posible final:

★ ¿En qué habrá pensado Clementina para ayudar a los personajes achicados?

- ¿Habrá fabricado una poción con ingredientes extraños?
- ¿Habrá buscado ayuda con una vecina, un amigo, un familiar, un farmacéutico, un verdulero, la panadera?
- ¿Habrá seguido achicando a todos? ¿Hasta a ella misma?

★ Y si los personajes achicados quedaron chiquitos para siempre:

- ¿Dónde vivirán?
- ¿Qué harán en sus vidas diminutas?
- ¿Qué comerán?
- ¿Cómo se divertirán?
- ¿Se reencontrarán con sus amigos y familiares? ¿Cómo reaccionarán estos al verlos tan pequeños?

¡Vamos, que seguro a vos se te ocurre algo grandioso!

2) Ahora que ya tenés tu espectacular final para el cuento, te invitamos a **escuchar y leer** el desenlace del mismo. ¿Dale?

https://drive.google.com/file/d/1Q3KacwjbLrS3gE0wzcri6e7Wh1KMgCBl/view?usp=sharing

En el quinto día de su vida en la huevera, Oscarcito se puso a llorar. Fue cuando vio, apagadas y chamuscadas, las siete velitas de su torta de cumpleaños.

Doña Clementina se puso a llorar con él: Oscarcito era su preferido entre los chicos del barrio. No sabía qué hacer para consolarlo; era tanto más grandota que él que ni siquiera podía abrazarlo...

—Bueno, Oscar, no llores más— le decía mientras le acariciaba el pelo con la punta del dedo— ¿Cómo vas a llorar si ya sos un muchacho? ¡Un muchachote de siete años!

Entonces Oscar creció. Creció como no había crecido nunca. En un segundo recuperó el metro quince de estatura que le había llevado siete años conseguir. Y se abrazó a la cintura de doña Clementina, la

Achicadora de Agustín Álvarez, que, por fin, había encontrado el antídoto para curar a sus pobres achicados.

Doña Clementina corrió a agarrar al gato Polidoro y le dijo, entusiasmada:

—¡Gatón! ¡Gatote! ¡Gatazo!

Y Polidoro creció tanto que hasta podría decirse que quedó un poco más grande de lo que había sido antes del achique.

Le tocaba el turno a don Ramón. Doña Clementina dudó un poco y después llamó:

—¡Don Ramonón!

Y don Ramón volvió a ser un gordo grandote y colorado, con delantal blanco, que ocupó más de la mitad de la cocina.

Y todos corrieron a casa de todos a contar la historia ésta de los achiques, que, con el tiempo, se hizo famosa en el barrio de Florida.

Desde ese día doña Clementina Queridita cuida mucho más sus palabras, y nunca le dice a nadie "queridito" sin agregar en seguida: "queridón".

La sillita de Juana María, el frasquito con la etiqueta de estrellitas azules y el librito de cuentos siguieron siendo chiquitos. Están desde hace años en un estante del Museo de las Cosas Raras del barrio de Florida, adentro de una huevera.

Graciela Montes.

¿Te imaginabas un final así? Increíble, ¿no?
Las palabras pueden ser muy poderosas…
Y antes de que comiences con Matemática queremos dejarte algunas palabras poderosas para que te acompañen el resto del día:

MATEMÁTICA

Jueves 28 de octubre.

Doña Clementina está más tranquila porque ahora podrá controlarse, pero aún sigue muy preocupada, porque debido al achique de Oscarcito, éste no pudo festejar su cumpleaños. Decidió entonces, invitarlo a su casa, cocinarle una exquisita torta de limón, y se ofreció para ayudarlo a hacer la tarea. Clementina, sacó un lapicito, digo… un lápiz o mejor un lapizote y expresó: — ¡A trabajar Oscarcito! Eh… digo, Oscar.

1. Leé el dato que le da Clementina a Oscar:

💁‍♀️ Teniendo en cuenta la gran ayuda que nos da Clementina, te propongo escribir el **valor** que representa cada dígito subrayado, tal como se encuentra resuelto el primer casillero.

7.611	7.000	8.992	
6.520		5.784	

¡Qué bien lo estás haciendo! ¡Sabía que lo harías genial!

¡Sos muy capaz!

2. El siguiente desafío, tiene que ver con escribir el nombre de la **posición** que ocupa la cifra subrayada. ¡Vamos! Tendrás que resolver, tal como Clementina te muestra en el primer casillero.

NÚMEROS	POSICIÓN QUE OCUPA
5.824	Decena o dieces.
8.231	
7.504	
6.690	

¡Te felicito por el grandioso trabajo realizado! Ahora, te propongo copiar o pegar en tu hoja la siguiente información, y leerla en voz alta.

Un número está compuesto por cifras o dígitos y cada uno de ellos se encuentra en una posición (miles o unidad de mil, cienes o centena, dieces o decena, sueltos o unidad).

4.321

Debido a ello, los dígitos adquieren un determinado valor de acuerdo a la posición en que se encuentran, por ejemplo en este número:

- la cifra 4 vale 4.000,
- la cifra 3 vale 300,
- el dígito 2 vale 20,
- el dígito 1 vale 1.

LENGUA

Viernes 29 de octubre.

¡Bienvenidos al viernes!
¿Llegaron todos con su tamaño normal? ¿Alguien se achicó o agrandó de más? Las seños por suerte no sufrimos ningún cambio… Bueno...sólo un poquito...😀

¡Menos mal que Clementina no es de verdad! 😁

A continuación, te dejamos el cuento completo con las ilustraciones para que disfrutes leyéndolo junto a un familiar.

http://abc.gob.ar/primaria/sites/default/files/documentos/donia_clementina_1_anio.pdf

1) Ahora, te proponemos completar la siguiente ficha con los datos del cuento y con una recomendación:

TÍTULO DEL CUENTO: ……..……

……

AUTOR/A: ……..……

……

RECOMIENDO ESTE CUENTO A: ……..…

PORQUE: ……..

……..

……

……

2) ¿Y si en vez de ir a la farmacia de don Ramón, Clementina va a la verdulería de don Manolo? **Escribí** qué pudo haber sucedido allí, pero **manteniendo el poder de achicadora de Clementina.** Si querés, podés agregar otro personaje.

¡Fabuloso trabajo chicos!
¡Cada semana avanzan un poco más!
Sólo queda resolver lo de Matemática para terminar esta.

¡A un pasito del finde! 😉

MATEMÁTICA

<u>Viernes 29 de octubre.</u>

Los chicos de tercero están ordenando de **menor** a **mayor** los números de los libros de doña Clementina en la biblioteca, para todos los grados que quieran ir a consultarlos. Para ello, te necesitan como asistente, ¿los ayudás?

6.553	930	5.073	6.551	951

_____

Ahora te propongo poner atención a lo que dice la seño. Luego, completá las etiquetas colocando y ordenando los números, de **mayor** a **menor**.

¡Ay pero qué chiquito/a que te veo!

Al parecer además de ordenar los libros, te encontraste con doña Clementina.

¡Pero qué bien resolviste!

¡Vamos a buscar a doña Clementina!

¡Qué lindo conocerte!

¡Qué GRANDE sos!

Llegaste al viernes resolviendo de maravilla.

¡Ahora a disfrutar del fin de semana!